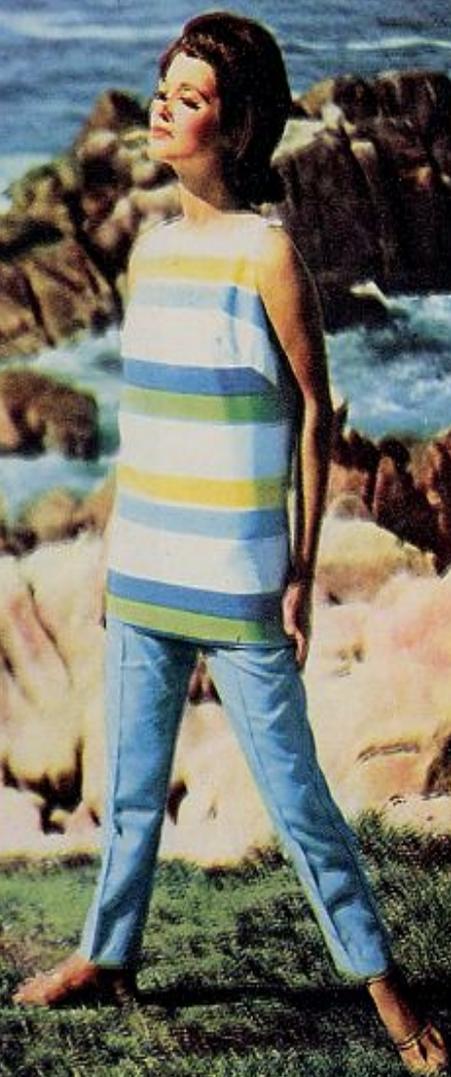


VERANO CAMPO Y PLAYA



A L llegar los primeros calores comienza a rondarnos, tentadora y tenaz, la idea de las vacaciones. Pronto serán una realidad y es necesario hacer proyectos que nos sumen en terribles dudas. ¿Nos será posible conocer esa playa de moda cuyos atractivos cantan vistosos folletos llenos de colorines? ¿No haríamos mejor en procurarnos un verdadero descanso, lejos del ruido y del tráfico de la ciudad, bajo los pinos de un tranquilo pueblecito? **SIGUE**

VERANO, CAMPO Y PLAYA

LOS TRAJES
DE BAÑO BUSCAN
LA MANERA
DE PERSONALIZARSE,
DE ENCONTRAR,
EN SU BREVEDAD,
NUEVAS LINEAS Y ESTILOS.
ESTOS QUE
PRESENTAMOS
ESTAN REALIZADOS
EN ALGODON ESTAMPADO
ROJO CON ORIGINALES
GRECAS EN BLANCO.





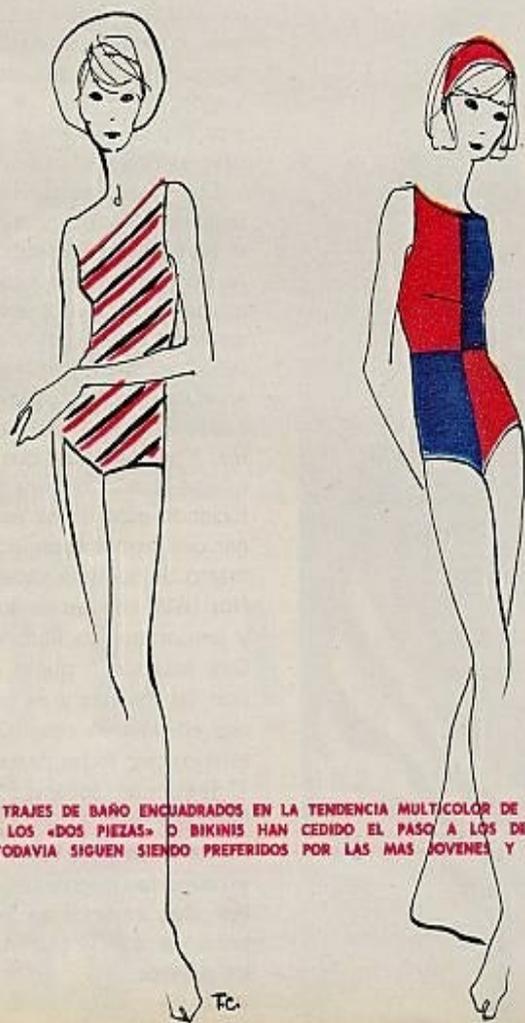
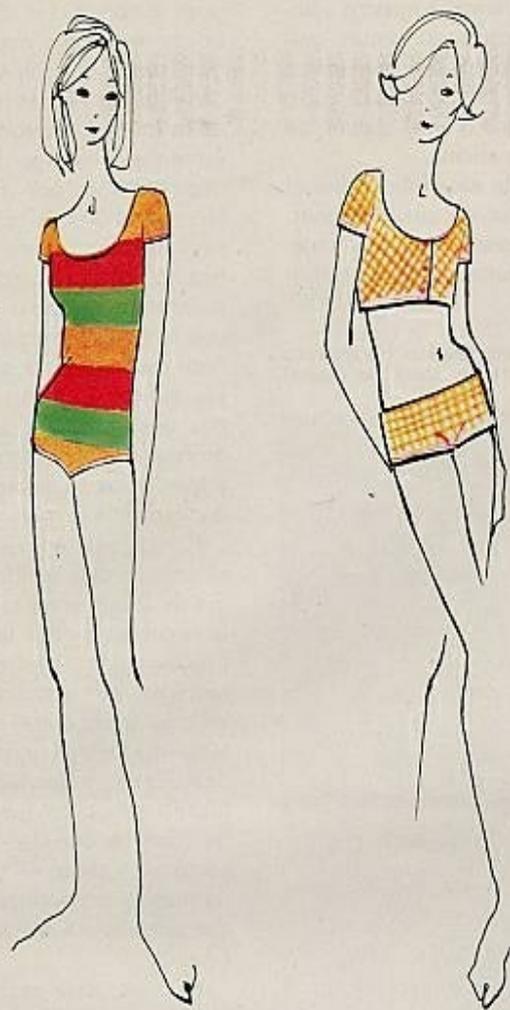
LA NOTA PREDOMINANTE EN LOS TRAJES DE BAÑO DE ESTA TEMPORADA SON LOS ESCOTES MUY PRONUNCIADOS EN LA ESPALDA Y LA MEZCLA DE COLORES INESPERADOS. ESTE COMBINA ACERTADAMENTE RAYAS NEGRAS, AMARILLAS Y ROSAS. **SIGUE**

VERANO
CAMPO
Y
PLAYA



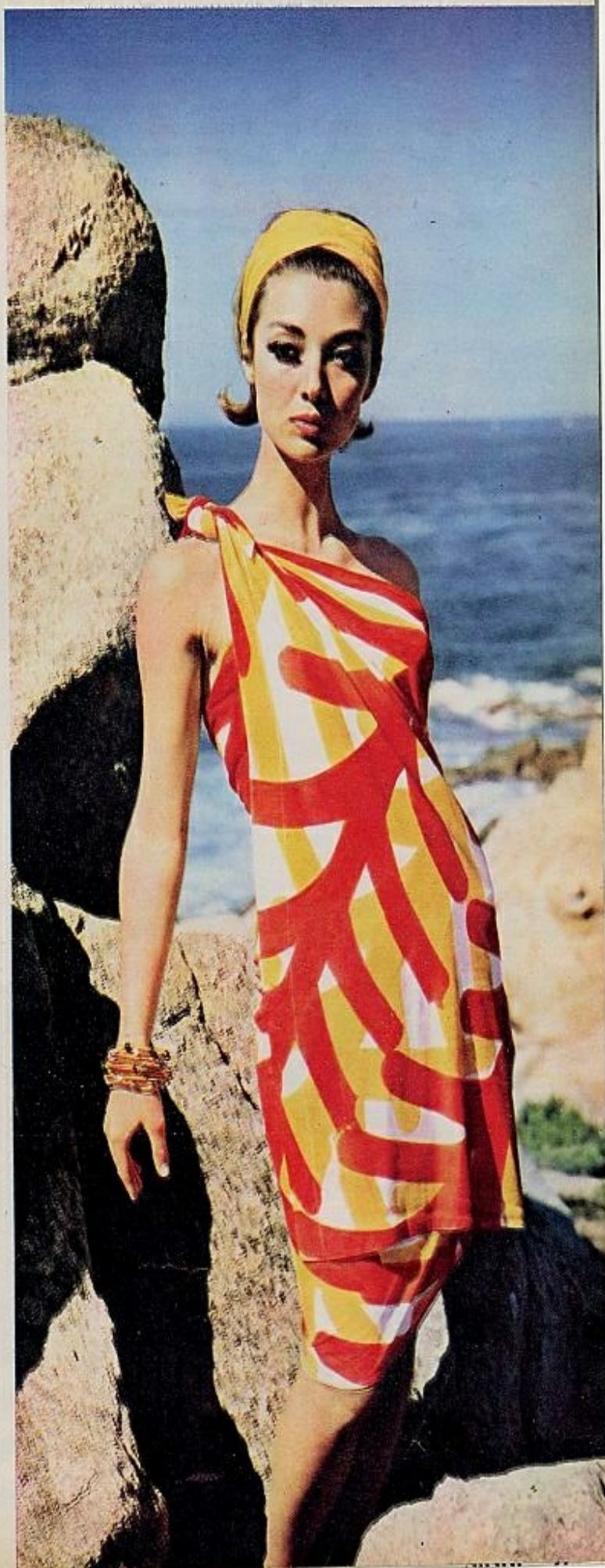
LA FANTASIA EN LA TELA, UN ESTAMPADO QUE SE SALGA DE LO CORRIENTE, BASTA PARA DAR UN AIRE ORIGINAL AL MAS SENCILLO VESTIDO CAMISERO. ES EL CASO DE ESTE QUE PRESENTAMOS, DE ALGODON AMARILLO Y GRANDES DIBUJOS EN NEGRO.

LOS «SARONGS», QUE EMBELLECEN LA LINEA DE LAS MUJERES DE LOS MARES DEL SUR, HAN CONSTITUIDO LA BASE DE INSPIRACION PARA REALIZAR ESTE TRAJE DE PLAYA ESTAMPADO EN MOTIVOS GIGANTESCOS Y SUJETO A UN HOMBRO POR UN SOLO TIRANTE.



CUATRO TRAJES DE BAÑO ENCUADRADOS EN LA TENDENCIA MULTICOLOR DE ACTUALIDAD. AUNQUE LOS «DOS PIEZAS» O BIKINIS HAN CEDIDO EL PASO A LOS DE UNA SOLA PIEZA, TODAVIA SIGUEN SIENDO PREFERIDOS POR LAS MAS JOVENES Y DEPORTIVAS.

Fc.



VERANO CAMPO Y PLAYA

¿Y si nos dedicáramos a escalar montañas —aunque sea una pequeñita— para respirar desde lo alto ese aire puro que parece haber desertado de nuestras calles ciudadanas?

Es igual. Lo que tienen de importante las vacaciones es hacernos sentir descubridores de un nuevo ambiente, dispo-

ner del tiempo a nuestro antojo, conocer otras gentes, paisajes distintos del que vemos todos los días a través de nuestra ventana o en el camino de casa a la oficina.

Durante esos felices días el reloj cesa en sus funciones. No tenemos tiranos con manecillas y números que nos obli-

guen a correr sin tregua, ni tareas monótonas que nos hagan fruncir el ceño y oscurecer el humor. Todas las horas, todos los minutos, son completamente nuestros. Podemos dedicarlos —¡por fin!— a leer ese libro de quinientas páginas que el sueño y la fatiga no nos ha permitido ni siquiera abrir, acabar la labor que tenemos empezada desde hace meses y cuya sola vista era suficiente para producirnos una fastidiosa sensación de remordimiento, trasnochar y quedarnos en la cama hasta bien entrada la mañana.

Porque está en vacaciones, el ama de casa olvida el agobio de la compra y la cocina; la empleada cambia la palidez impuesta por largas horas de encierro, por un dorado de sol más bonito que el más perfecto maquillaje, y los niños descubren, maravillados, el blando campo de juegos que les proporciona la playa y construyen sobre él un mundo mágico de castillos habitados por algas y estrellas marinas.

Todo ello será realidad en cuanto suene la hora de partida. Por ahora nos desperezamos, como los animalitos del bosque que han pasado el invierno metidos en un oscuro agujero, y hacemos planes, cuentas... Soñamos.

Los creadores de la moda también contribuyen a que este sueño de las vacaciones sea lo más hermoso posible. Nos ponen bajo los ojos deliciosos modelos veraniegos y nos dicen cómo hemos de vestirnos en el campo o en la playa para estar verdaderamente elegantes. Y no tenemos que hacer ningún esfuerzo para vernos luciendo esos trajes en el lugar que hemos escogido como marco de nuestras vacaciones. Nos basta con cerrar los ojos y pensar que ya han llegado. Que estamos a punto de cerrar las maletas y de montarnos en un tren con música y espejos por todas partes.

Seguimos soñando, claro. Pero bien se nos puede permitir soñar un poco luego de un invierno tan largo y tan crudo. Por algo estamos en verano, brilla el sol y cantan los pájaros.

FIN

EL NEGRO, QUE ES EL COLOR ELEGANTE POR EXCELENCIA, HA SIDO ESCOGIDO PARA ESTE TRAJE DE BAÑO SENCILLO Y DISTINGUIDO. LAS HOMBRERAS SON MUY ESTRECHAS, BLANCAS, AL IGUAL QUE LAS RAYAS HORIZONTALES QUE DESTACAN SOBRE LAS CADERAS.



VESTIDO, DE FORMA TUNICA,
ESTAMPADO CON DIBUJOS
EN FORMA DE ZIG-ZAG. CONJUNTO
DE SHORT Y BLUSA
TAMBIEN ESTAMPADOS.
LOS GORRITOS, DE FELPA BLANCA,
SON DEL ESTILO
SHERLOCK HOLMES,
MUY DE MODA ESTE VERANO.

